



San José
JUNTA DEPARTAMENTAL

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLVIII LEGISLATURA

ACTA 73

15 de diciembre de 2016

SESIÓN EXTRAORDINARIA

◆ **ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el quince de diciembre de dos mil dieciséis, a las veinte y treinta y cuatro, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de los señores Ediles

Adriana Etchegoimberry
Presidenta

Germán González
Primer Vicepresidente

Ediles titulares: Danilo Vassallo, Andrés Pinaluba, Héctor Silvera, Alfredo D'Andrea, José Luis Hernández, Mario Guerra, Angelo Panzardi, Javier Páez, Alghero Girolí, Carlos Rodríguez, Susana Gásperi, Juan Carlos Acosta, Manuel Larrea (parte), Jorge Mila, Javier Gutiérrez, Humberto Greno, Mariana De Los Santos, Pablo García, Juan Carlos Alfaro, Adriana Viña, Daniel Jara y Mirta Serena.

Edila suplente: Rosana Viera (parte).

Faltan con aviso los señores Ediles Juan Martín Álvarez, Gastón Camy y Luis Senattore; **sin aviso**, los señores Ediles Danilo Del Curti, Alejandro Diansi, Reinaldo Díaz y Gonzalo Geribón; **con licencia**, los señores Ediles Ana Laura Porley, Carlos Amonte, Bettina Cerdeña, Diego Mariño, Leticia Páez, Luisiana Peraza, Efraín Soto, Tamara Chiodi, Santiago Sellanes, Ana Gabriela Fernández, Miguel Soto y Elianna Pascual.

Asisten, como invitados, el Presidente Departamental del Frente Amplio, señor Oscar López; el señor Senador Leonardo De León; el Diputado Walter De León; el Asesor Político del Frente Amplio, señor Juan Carlos Gilles; el Director General de Descentralización de la Intendencia de San José, doctor Sebastián Ferrero y la Directora Departamental de Salud, doctora María Noel Battaglino.

Actúan en Secretaría las señoras Sofía Belsterli y Nancy García, como Secretaria y Prosecretaria, respectivamente.

Taquígrafos en Sala: Lucía Lombardini y Martín Rodríguez. **Jefa del Cuerpo de Taquígrafos:** Ana María Valerio.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 073/2016.

◆ **COMIENZA LA SESIÓN**

SEÑORA PRESIDENTA. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20:34).

◆ **ASUNTOS A TRATAR**

SEÑORA PRESIDENTA. Pasamos al único capítulo del orden del día: **Asuntos a tratar**.

Léase por Secretaría el único asunto a considerar.

(Se lee).

Homenaje al Gral. Líber Seregni en el centenario de su nacimiento.

SEÑORA PRESIDENTA. Léanse por Secretaría dos adhesiones que han llegado a la Mesa.

(Se lee).

San José, 15 de diciembre de 2016
Presidente de la Junta Departamental de San José
Sra. Edil Adriana Etchegoimberry
Presente

Agradezco tan amable invitación al centenario del nacimiento del Gral. Líber Seregni. No pudiendo acompañarlos ya que me encuentro en la ciudad de Montevideo en la Asamblea General.

Aprovecho la oportunidad para enviarles un saludo a las autoridades presentes, al Cuerpo Legislativo y público en general.

Sin otro particular, saluda muy atentamente.

Rubén Bacigalupe
Diputado por San José (sic).

Montevideo, 15 de diciembre de 2016
Sra. Presidente de la Junta Departamental de San José
Edil Adriana Etchegoimberry

De mi mayor consideración:

Por la presente hago llegar a ti y a los Ediles de la Junta Departamental de San José, nuestro agradecimiento por la sesión de la noche de hoy conmemorando los cien años del nacimiento de mi padre, el General Líber Seregni. A la cual no podré asistir como hubiera sido mi deseo, pero sepan que valoro mucho vuestro gesto.

Prometo encontrarnos pronto y recordar para revivir los buenos tiempos que compartimos cuando vivimos en Artigas.

Reitero mi agradecimiento a todos. Recibe un abrazo para toda tu familia.

Giselle Seregni

SEÑORA PRESIDENTA. Le solicito al Primer Vicepresidente, señor Edil Germán González, que me sustituya en la presidencia en la noche de hoy.

(Ocupa la presidencia el señor Edil Germán González).

SEÑOR PRESIDENTE. En primer lugar, quiero saludar al Diputado Walter De León, al señor Presidente del Frente Amplio, a todas autoridades presentes y al público en general.

Damos comienzo a la parte oratoria.

EDIL ANDRÉS PINTALUBA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ANDRÉS PINTALUBA. Gracias, señor Presidente.

Cuando Seregni comenzó a trabajar para postularse como candidato, por primera vez, a la presidencia por el Frente Amplio, yo era menor de

edad, pero ya era adolescente y, de alguna manera, comprendía lo que se estaba gestando. Y era bastante impactante ver a ese grupo nuevo, al Frente Amplio, compareciendo con fuerzas políticas de Izquierda, del Partido Nacional, del Partido Colorado y con fuerzas cristianas también, que eran el Partido Demócrata Cristiano, el PDC. Si mal no recuerdo, fue el propio PDC quien prestó, en esa oportunidad, el sublema para presentar la fórmula presidencial, que la integraban Líber Seregni y Juan José Crotoggini.

Me quedó en la memoria aquel acto final que hizo el Frente Amplio en su primera experiencia a la presidencia. Creo no equivocarme al recordar —si no, acá hay muchos frenteamplistas que podrán corregirme— que el Comité Central del Frente Amplio estaba en calle Artigas casi 18 de Julio, donde hoy está el comercio América Latina. En ese acto final, hicieron una especie de movida de *marketing* impactante, que a mí me sorprendió, porque la mayoría de los militantes llegaron con una vela en un vaso, con una especie de antorcha; naturalmente estuvo presente Líber Seregni.

Quería comenzar hablando de esto que me vino a la memoria antes de empezar a hablar de ese enorme ciudadano del que seguramente todo el Frente Amplio siente el orgullo de que haya sido su fundador, además de hacerlo. Yo creo que la figura de Líber Seregni, como la de los grandes hombres de este país, dejó de ser de un partido determinado para pasar a ser de todos los uruguayos.

Líber Seregni inició sus estudios en el año 1933, tres años después se recibió de alférez; llegó al grado de coronel en el año 1958, y el año 1963 ya era general.

En el 1959, señor Presidente, yo era muy niño, pero mis padres me contaron sobre las famosas inundaciones de ese año, en las que Seregni tuvo una participación muy especial al frente de su batallón en la zona de Paso de los Toros, por la creciente que se produjo en Rincón del Bonete.

Tuvo una carrera militar muy prolífica, y cumplió actividades dentro y fuera del país: en Uruguay, en México y en Estados Unidos. Llegó a ser Jefe de la Región Militar n.º 2 de San José. De eso también tengo algún recuerdo, porque, por cosas de la vida, tengo un amigo, Raúl Berterreche, que su padre era coronel —ahora lo ascendieron a general— y estaba bajo las órdenes de Seregni, de manera que yo sabía algo de su vida por él.

Lo ascienden y va a la Región Militar n.º 1, que estaba en Montevideo. De filiación batllista, también se desempeñó como general en los años 1968 y 1969, en esa época en la que el presidente era Jorge Pacheco Areco, y por las duras medidas que este tomó, Seregni, de alguna manera, rompió relaciones con el Partido Colorado. También hay una teoría sobre que Seregni se distanció del Partido Colorado por un canje inmobiliario de propiedades entre la iglesia católica y el ejército, que lo habría disgustado mucho.

En el año 1966, lo promocionaron para que fuera candidato a la presidencia de la república, pero al final eso no se concretó. Sí se concretó en 1971, con el impulso de Alba Roballo y Zelmar Michelini. En ese año, fruto de la concertación de diferentes grupos y de sectores afines a la Izquierda, se fundó el Frente Amplio. Luego sucedieron los hechos lamentables que

antecedieron al golpe de Estado, el 27 de junio de 1973.

El 9 de julio, se realiza una manifestación pública en protesta a lo que se veía venir, y ese mismo día Líber Seregni fue apresado junto a Víctor Licandro; ambos se encontraban en la casa del coronel Carlos Zufriategui.

Seregni fue liberado, en forma provisoria, el 2 de noviembre de 1974, pero fue arrestado nuevamente el 11 de enero de 1976.

En 1978 el Gral. Seregni fue condenado por el Supremo Tribunal Militar a catorce años de prisión y a la pérdida de su rango de militar, siendo acusado de sedición y traición a la patria. Allí comenzaron a consagrarse las mayores arbitrariedades. Durante su cautiverio, se hicieron campañas en todo el mundo por su libertad, las que junto a su espíritu de vocación democrática lo transformaron en una figura política de prestigio y de renombre internacional.

Aquí me detengo, señor Presidente, porque quiero compartir algo que me vino a la memoria en este momento mientras recordaba estos dramáticos hechos.

Por cosas del destino, ese año yo estaba en Panamá, y ya se había conformado la «concertación democrática», que la integraban, entre otros, Wilson Ferreira Aldunate, su hijo Juan Raúl y Carlos Pita. En ese entonces, en Panamá, donde yo estaba, se celebró un festival con artistas nacionales e internacionales; era uno de los que se organizaban cada tanto y cuya recaudación era enviada por la propia concertación a nuestro país, con el fin de colaborar con el pago de los abogados contratados y trámites judiciales que había que hacer para los presos políticos.

A mí me tocó estar en uno de esos eventos. Recuerdo que actuó Alfredo Zitarrosa, que en ese momento vivía en México. Pero particularmente me llamaron la atención dos artistas que cantaron y que en América no se conocían; yo los conocí en esa oportunidad. Se trataba de Silvio Rodríguez y de Pablo Milanés. Para los uruguayos, argentinos y chilenos allí presentes fue todo un descubrimiento formidable verlos, no solo por su calidad artística, sino por lo que decían.

Volviendo al homenajeado del día de hoy, desde la cárcel, Seregni convocó a todos los frenteamplistas a votar en blanco en aquellas elecciones internas que se hicieron cuando Uruguay empezaba a avizorar la posibilidad de volver a la democracia. Lo viví muy de cerca; yo ya estaba en el país. Recuerdo que el Frente Amplio estaba proscrito y una manera inteligente y estratégica de marcar presencia fue votar en blanco.

No fue poca la participación, ochenta y cinco mil quinientas quince personas votaron en blanco. Si uno se ubica en aquel momento del país, momento dramático y sin libertad de prensa —incluso, aquel que podía hablar o expresarse, aunque sea mínimamente, no lo hacía; todo causaba temor—, haber conquistado esa enorme cantidad de votos en blanco en una elección interna no fue poca cosa.

Seregni fue liberado el 19 de marzo de 1984. Ese mismo día, ante una multitud que se acercó hasta su casa, pronunció un discurso histórico, llamando a redoblar la lucha sin odio y sin resentimiento. Creo que ese hecho lo marcó como

un elegido, como una de esas personas a las que todo el mundo toma como punto de referencia; un ciudadano que pasa a estar por encima de los partidos para ser ciudadano de la nación.

A pesar de la persecución y de todas las injusticias que le tocaron vivir, tuvo la visión de ir más allá de sus circunstancias, sabiendo que había que conciliar y que lo importante era volver a conquistar la democracia. Tuvo una actitud similar a la que tuvo Wilson Ferreira Aldunate cuando llamó al reencuentro de los orientales y a la unión del país.

Tanto a él como a Wilson, líder del Partido Nacional, como a miles de militantes opositores al régimen, se les impidió presentarse a cargos electivos. Incluso, al momento de celebrarse el Pacto del Club Naval, instancia en la que se logró la salida para poder comparecer a elecciones nacionales, ambos estaban proscritos.

El 5 de febrero de 1996, en un discurso público, Seregni renunció a la presidencia del Frente Amplio. Ya había sido presidente de Frente Amplio durante muchísimos años y había sido candidato en fórmulas presidenciales, seguramente se sentía cansado, y, como buen militante, si bien renunció a la residencia, siguió trabajando desde las bases.

Me viene a la memoria algo que decía hace unos días el ex-Presidente de la República José Mujica ante la muerte de Jorge Batlle: «¡Ojalá, todos podamos morir como murió Batlle, militando hasta el último momento!».

Estos grandes de la política nacional, tocados por el destino o vaya uno a saber por qué, no solamente pusieron lo mejor de sí mismos por el país, sino que cuando se sintieron cansados de ocupar lugares de máxima responsabilidad, igualmente siguieron hasta su último día colaborando con su país, primero, y con su partido político, en segundo lugar.

Seregni fundó el Centro de Estudios Estratégicos 1815, que se disolvió posteriormente en el año 2004. En el año 2003, en el 4.º Congreso del Frente Amplio, anunció su retiro de la política activa. Dio su último discurso en el Parainfo de la Universidad de la República en ocasión de recibir el doctorado de *honoris causa* de la institución, que es considerado su testamento político a la Izquierda uruguaya.

Naturalmente, como sucede con los grandes estadistas, hubo gente que no lo entendía, no lo apoyaba o no estaba muy de acuerdo con él.

Lamentablemente, falleció unos meses antes de que el Frente Amplio ganara las elecciones nacionales. Eso fue una pena, porque pienso que al general le hubiera encantado haber visto a su partido, después de tantos años de lucha, llegar al gobierno nacional.

Para cerrar mi alocución en este merecido homenaje, quiero recordar las tantas veces que vimos a los humoristas y carnavaleros de este país hacer bromas con respecto a Seregni cuando hablaba del «consenso», que hasta el día de hoy ha quedado hablar ¡«del consenso, del consenso!»!, y cuando hablamos de esa manera, todos sabemos que estamos invocando a Líber Seregni.

Más allá de eso, yo creo que esa palabra que el general utilizaba es muy profunda y encierra en ella todo lo que lo hacía un gran ciudadano, porque en

el fondo detrás de esa palabra lo que buscaba era el acuerdo y el respeto de las mayorías hacia las minorías. Obviamente que llegado el momento de tener que poner a consideración determinadas cosas, las mayorías mandan. Pero si se puede transitar por el camino del acuerdo y contemplar a las minorías, aunque sepamos que tenemos las mayorías, eso es lo mejor. Me parece por allí iba el espíritu de Seregni cuando expresaba la palabra consenso.

Saludo al Frente Amplio por este merecido homenaje, a las autoridades de esa fuerza política presentes en Sala y a los frenteamplistas que hoy nos acompañan en la Barra. El Partido Nacional saluda y rinde su sincero homenaje a este gran hombre, a quien le reconocemos que dio todo por nuestro país.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

SEÑOR PRESIDENTE. Antes de continuar, quiero darle la bienvenida a este recinto de la democracia al Director General de Descentralización de la Comuna, doctor Sebastián Ferrero; al asesor político de Compromiso Frenteamplista, compañero Juan Carlos Gilles; al senador de la República Leonardo De León y al señor Diputado Walter De León, y a la Directora Departamental de Salud, doctora María Noel Battaglino. Muchas gracias por estar en este homenaje al Gral. Líber Seregni.

EDIL PABLO GARCÍA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL PABLO GARCÍA. Muchas gracias, compañero Presidente.

En primera instancia, quiero saludar a los compañeros frenteamplistas que están en la Barra; al compañero Presidente de nuestra fuerza política, Oscar López; a la compañera Directora Departamental de Salud, doctora María Noel Battaglino; al Diputado Walter De León; al Senador Leonardo De León; al asesor político Juan Carlos Gilles y al Director General de Descentralización del Gobierno Departamental, doctor Sebastián Ferrero.

El señor Edil Andrés Pinaluba dijo muchas cosas y, en realidad, Seregni, de cierta forma, no solo plasmó lo que fue para los frenteamplistas, sino que también lo hizo para el pueblo en general.

¿Qué más decir de él que no se sepa o que ya no haya dicho el señor Edil Andrés Pinaluba? Voy a señalar algo que dijo el señor Edil, que yo me imaginé que lo iba a decir. Cuando la Bancada del Frente Amplio le comunicó al señor Edil Pinaluba, que es uno de los coordinadores de la Bancada del Partido Nacional, que íbamos a presentar una moción para hacer esta sesión extraordinaria en homenaje al Gral. Líber Seregni, inmediatamente nos dijo que compartía la iniciativa.

Más allá de que el Gral. Seregni fundó y presidió nuestra fuerza política —y ratifico lo que dijo el señor Edil que me antecedió en el uso de la palabra—, soy consciente de que él pertenece a ese grupo de grandes líderes políticos que dieron todo por el país.

No voy a referirme a su trayectoria, mis compañeros van a hablar sobre eso, pero quiero contarles una experiencia personal. Seguramente,

de muy chico, debo haber visto al Gral. Seregni en algún acto, yo no lo recuerdo, pero sé que fue así. Pero ya de grande, hará unos veinte años —yo tenía dieciocho y empezaba mi época de estudiante—, en un invierno, recién llagado a la capital, de noche, iba caminado por la avenida 18 de Julio a la altura de Carlos Roxlo, y me topo con un grupo de personas que venían doblando hacia la avenida 18 de Julio. Me pecho con alguien de sobretodo oscuro, y cuando levanto la vista, veo que era el Gral. Seregni. La imagen que me quedó de la única vez que lo tuve cerca fue la de un gran hombre, con un peinado perfecto a la gomina, con el bigote cortado prolijo. Lo quedo mirando y le digo: ¡Seregni! Como era un hombre conocedor, me dijo que fuera con más cuidado, que viera por dónde caminaba, porque nosotros, como adolescentes, íbamos distraídos.

Me preguntó cómo me llamaba, le dije mi nombre; me preguntó de dónde era, le dije que era de San José; me preguntó qué estaba haciendo en Montevideo, le dije que estaba estudiando, y me preguntó qué estaba estudiando. Y nos dijo: «Sigán estudiando que el país necesita gente formada».

Esa fue la imagen que me quedó y la quería compartir, de alguna manera, con ustedes. No lo conocí como militante frenteamplista, sino que lo conocí una noche de invierno en Montevideo, en la avenida 18 de Julio porque me lo llevé por delante.

Para finalizar, los voy a invitar a ver un video sobre un acto que realizó en San José, que me lo envió gentilmente el compañero Homero Ato Pugliese.

(Se proyecta un video).

(Aplausos en Sala y en la Barra).

Muchas gracias, señor Presidente.

EDILA MIRTA SERENA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA MIRTA SERENA. Gracias, señor Presidente.

Líber Seregni, al igual que Wilson Ferreira Aldunate, trasciende las barreras de todos los partidos políticos.

En su último discurso, el 19 de marzo de 2004 —el día de su cumpleaños número ochenta y siete; fue su última aparición pública— en el Paraninfo de la Universidad, recordó a un viejo compañero que le dijo: «El grave error de su vida es no haberse muerto. Si usted se hubiera muerto, se habría ahora nada más que largos homenajes, pero usted sigue vivo; habla y molesta a la gente». Seregni respondió: «Mañana voy a llamar a este compañero y le voy a decir que no estuve tan errado en seguir viviendo. Los hechos demuestran hoy, en esta jornada, el resultado».

Seregni fue Presidente del Frente Amplio entre 1971 y 1994, incluido el período de proscripción de nuestra fuerza política durante la dictadura. Es admirable, si pensamos que pasó diez años de su vida preso por defender la democracia y que el Frente Amplio no es una simple suma de partidos y de grupos, sino una nueva conciencia que levantaría un nuevo Uruguay. Ahí estaba el pueblo, que no había perdido la fe ni el destino del país.

Nunca se abrió un cauce tan ancho a la unidad popular, ¡nunca!, salvo con Artigas. Con él también se unió todo el pueblo oriental para enfrentar la oligarquía de la época. Y hoy volvemos a lo mismo. Ni una sola palabra negativa; ni una sola consigna negativa.

«Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora, obreros de la construcción de la patria del futuro», dijo el General. «Solo quiero expresarles mi tremenda emoción en este momento. Les mentiría si no les dijera cuántas veces soñé en estos largos años con el momento en que sería reintegrado a la libertad. Una cosa es soñarlo y otra es vivirlo».

¡Hasta siempre, General!

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDIL ANGELO PANZARDI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ANGELO PANZARDI. Muchas gracias, señor Presidente.

Les doy la bienvenida a las autoridades departamentales del Frente Amplio que hoy nos acompañan, al señor Diputado Walter De León y al señor Senador Leonardo De León, a la Directora Departamental de Salud, al Presidente del Frente Amplio, Oscar López, al asesor político Juan Carlos Gilles, al Director General de Descentralización de la Comuna, doctor Sebastián Ferrero, y al público presente.

Soy el más joven de los Ediles de este Cuerpo. Cuando el Gral. Seregni dio su discurso desde el balcón de su casa yo ni siquiera había nacido. Pero eso no me impide decir que toda aquella persona que trabaje en pos de la democracia debe ser bien reconocida y bien valorada.

El Gral. Líber Seregni fue fundador de uno de los partidos políticos más grandes de nuestro país, como es el Frente Amplio. Seregni tuvo la visión, la convicción y la certeza al pensar un Uruguay para los próximos treinta años. Tanto fue así que cuatro meses antes de que el Frente Amplio accediera a la presidencia del país les dijo a sus militantes: «Señores, el camino ya está marcado, ahora son ustedes quienes deben trabajar por este Uruguay».

Esta noche simplemente quiero transmitirles a todos los compañeros frenteamplistas que vean en Seregni a ese referente de paz, de coherencia, de cohesión; a esa persona que pasó diez años en la oscuridad y que luego, al momento de su liberación, habló de mirar hacia el futuro. Seregni fue un hombre sin rencor. ¡Ojalá, algo de él quede en nosotros y que nosotros seamos ese próximo «General»!

Seregni fue, es y será para el Frente Amplio y para todo el país, un emblema. Trabajemos todos por ser cada uno un emblema en su propia vida, en su propio sector y partido político en pos de mejorar nuestro departamento y todo el país.

¡Felicitaciones por este sentido homenaje!

Gracias.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDIL ALGHERO GIROLDI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL ALGHERO GIROLDI. Gracias, Presidente.

Agradezco la presencia en Sala de las autoridades que nos acompañan en la noche de hoy y a todos los miembros de la comunidad que han concurrido a participar de este homenaje al Gral. Líber Seregni.

Quiero ser breve, ya que los señores Ediles que me precedieron en el uso de la palabra han reseñado buena parte de la vida del Gral. Seregni, a pesar de lo cual podríamos seguir durante largo rato compartiéndola, valorándola; destacando el gran compromiso que siempre tuvo hacia su pueblo y hacia el país.

Siempre he dicho que los homenajes tienen una doble función. Por un lado, reconocer al homenajeado y agradecerle su compromiso, su gestión y su trabajo. Por otro lado, dejar una enseñanza para quienes participan en ellos.

Pienso que el país está entrando en un mundo de muchas oportunidades, pero también de muchos desafíos, por eso es tan importante y fundamental tener esos ejemplos de vida, de compromiso, como mojonos, que nos sitúan y nos permiten generar procesos que lleguen a buen destino.

Quisiera detenerme en una condición del Gral. Seregni, que tiene que ver con el esfuerzo continuo por trascender. Él siempre procuró que las decisiones políticas que se llevan adelante fueran compartidas y tuvieran una mirada de largo aliento. Esa condición lo situó en una determinada etapa de la historia, junto a un grupo de hombres que tuvieron la virtud de tener «la cabeza más larga que las piernas».

El esfuerzo permanente de Seregni por trascender y por intentar que la construcción de la sociedad y del país se diera de manera razonada, consensuada, entre todos, aun en la discrepancia, hizo que tuviera, a lo largo de su vida diferentes acciones y diferentes estadios de acción. Me detengo en uno muy especial, que considero que ilustra cabalmente la forma de Seregni de ver y de pensar el país.

Me refiero a la fundación del Centro de Estudios Estratégicos 1815. Ese fue un intento de colaborar al generar un ámbito para debatir fecundamente, sin descalificar, pero razonando, estudiando, aportando razonamiento y conocimiento.

Buscando cómo definir este hito de nuestra sociedad, encontré un comunicado del 20 de noviembre de 2001 de la Presidencia de la República, del gobierno del doctor Jorge Batlle. Creo que con las palabras que expresa este comunicado podemos tener una imagen más clara de lo que representó el trabajo y el compromiso del Gral. Líber Seregni para con el país. Si me permite, señor Presidente, quiero leerlo rápidamente para compartirlo con todos ustedes.

El Presidente de la República, doctor Jorge Batlle Ibáñez, asistió esta mañana a la sesión de apertura del Seminario Educación para la Sociedad del Conocimiento, organizado por el Centro de Estudios Estratégicos 1815, que preside el Gral. (R) Líber Seregni. En la ocasión, el primer mandatario hizo uso de la palabra.

El Presidente de la República, doctor Jorge Batlle Ibáñez, destacó el esfuerzo realizado por el Gral. Líber Seregni y sus colaboradores a

través del Centro de Estudios Estratégicos 1815, en ocasión de hacer uso de la palabra en la sesión de apertura del seminario Educación para la Sociedad del Conocimiento, que tiene lugar en el Hotel Sheraton Montevideo.

Y aquí comienzan las palabras del ex-Presidente doctor Jorge Batlle Ibáñez

Antes de retirarme, como esta es la última reunión colectiva que el señor Gral. Seregni y sus colaboradores han organizado, yo quisiera, en nombre del Gobierno de la República —y creo puedo decirlo también en nombre de todos los uruguayos—, agradecerle todo el esfuerzo que se ha hecho.

Pienso que ha sido una cosa esta de este ciclo en donde se debaten ideas, en donde no siempre todos estamos de acuerdo con las expresiones y puntos de vista de cada uno de los participantes en todos los temas, algo que le ha hecho mucho bien a la sociedad uruguaya.

Ya, en su oportunidad dije que esta es una demostración de nuestra cultura política y de nuestra civilización política, de nuestra capacidad de discrepar, de nuestra capacidad de crecer desde la discrepancia y de nuestra capacidad de mirarnos hacia adentro a todos nosotros, máxime en un momento en donde, de seguro, todos participamos de la idea, sentimos que la certeza de las transformaciones que distintos acontecimientos han venido operando sobre el mundo.

Yo quisiera, además, de agradecerle al señor General, decirle que este tipo de cosas son las que distinguen a las naciones, y que este tipo de cosas son las que le dan valor, entre otras muchas, pero que le dan valor significativo a nuestro pequeño país.

En cada oportunidad en que necesita expresarse y actuar en los distintos ámbitos en donde le toca concurrir, ya sea representantes del Gobierno, del sector privado, señalan y muestran esa capacidad de entender el mundo en que estamos viviendo y al que inexorablemente, porque estamos en él, siempre debemos mirar como parte de nosotros mismos.

Señor General, le agradecemos una vez más y le deseamos a todos ustedes los que participan en esto, la posibilidad de continuar trabajando en estas cosas.

Este es un esfuerzo permanente. Posiblemente nunca como ahora se han dado dos cosas a la vez: la velocidad de los cambios y el aumento tremendo de la población. La velocidad de los cambios está a la vista de todos, y algo que no hemos percibido es el efecto tremendo demográfico y sus consecuencias sobre la vida de las naciones.

Cuando nosotros nacimos había apenas dos mil y poco de millones de habitantes arriba del planeta; hoy hay más de seis mil millones; en pocos años van a haber nueve mil millones. Y solamente mil cien millones viven en países desarrollados y el resto sobreviven en países

en donde lo que reina es la miseria, en otros casos una extrema pobreza; en algunos casos, como nosotros, luchando por mantener un nivel de acceso, que quizás en el pasado tuvimos con mayor fuerza que en los últimos años. Esto nos hace ver la necesidad de actuar con políticas coherentes y comunes para incorporar a ese mundo privilegiado, sin perder de vista nuestras responsabilidades con el resto de las naciones y de sus integrantes. Lo requieren de aquellos que más capacidades y posibilidades tienen, comprensión y ayuda.

Y el Uruguay, pequeño como es, igual puede hacer mucho por los demás. Creo que es una tarea que también tenemos que abordar.

Muchas gracias, señor General».

Con este «muchas gracias» quisiera, de alguna manera, terminar de ejemplificar lo que representa el Gral. Líber Seregni. Él está junto a los grandes prohombres que ha tenido este país y que han dado hasta la vida para que nosotros podamos tener esta sociedad, que seguimos construyendo día a día, y hoy más que nunca tenemos que tomar ejemplos como el suyo para poder seguir adelante.

¡Felicidades a la colectividad del Frente Amplio!

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos en la Sala y en la Barra).

SEÑOR PRESIDENTE. Antes de continuar, quiero decirles que el señor Senador Leonardo De León debe retirarse de Sala porque tiene, en el departamento de Flores, otro homenaje al Gral. Líber Seregni.

Lo despedimos y le agradecemos por haber venido hoy a acompañarnos en esta Casa, que es la casa de la democracia del pueblo de San José.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

EDIL HÉCTOR SILVERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL HÉCTOR SILVERA. Gracias, señor Presidente.

Agradezco la compañía del Presidente Departamental del Frente Amplio, señor Oscar López; del Diputado Walter De León; del Director General de Descentralización de la Comuna, doctor Sebastián Ferrero, y de todos los vecinos que nos acompañan en la Barra.

Ya los compañeros Ediles que me antecedieron en el uso de la palabra han narrado parte de lo que fue Líber Seregni: un gran hombre, un constructor de lo que hoy todos los uruguayos disfrutamos, que es la libertad y la democracia.

Simplemente quería saludar al Frente Amplio y decirle que, sin duda, el Gral. Líber Seregni fue quien inició el camino para que su fuerza política lograra lo que tiene hoy, que es el liderazgo del país.

Como lo han señalado varios señores Ediles, Seregni es un referente no solo del Frente Amplio, sino de todos los uruguayos, porque luchó por esta patria y fue un constructor de lo que hoy todos estamos disfrutando, que es la democracia.

Debemos mantener esa actitud de mirar hacia adelante —como él lo decía— para poder vivir cada día mejor y luchar por las convicciones que tengamos.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos en la Sala y en la Barra).

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Gracias, señor Presidente. Gracias a todos los que están aquí presentes.

Para nosotros esta es una noche muy importante, es una noche de festejos. Sinceramente, es muy lindo ver la Barra de la Junta Departamental colmada de compañeros; compañeros frenteamplistas que conocieron la trayectoria del compañero Gral. Líber Seregni, del presidente histórico de nuestra fuerza política.

Para nosotros es bien importante que nuestros compañeros de fuerza política se acerquen esta noche a rendir homenaje a uno de nuestros principales referentes de la historia, como es Seregni, en un ámbito como el de la Junta Departamental, nada más ni nada menos, que el ámbito democrático en el que están representados los partidos políticos que, en el marco de la competencia electoral, tuvieron la fortuna de llegar a él. Este es un ámbito en el que varios partidos políticos han estado representados y ya no lo están, pero que pueden volver a estarlo, por ejemplo, el Partido Colorado, y otros que puedan surgir.

Para nosotros es muy relevante que en este tipo de ámbito se reconozca una figura como la de Líber Seregni, figura que, como decía el señor Edil Pinaluba, está adornada por el concepto de consenso. Tanto ha trascendido que muchas veces lo utilizamos como broma, incluso, con la tonalidad que la utilizaba el Gral. Líber Seregni, «el conyeno» que todos repetimos. Incluso, en ámbitos frenteamplistas hemos tenido ese tipo de bromas.

El consenso, más allá de crear un espacio de intercambio entre compañeros, es algo que Seregni nos dejó como legado. ¡Vaya si el Gral. Seregni era una figura de consenso a nivel nacional, que generó lo que generó en el Uruguay de hoy!

Fue una figura de consenso en un momento muy ferviente de la política uruguaya, en el que era muy difícil lograr lo que finalmente se alcanzó: la unión de la Izquierda en el Uruguay. Fueron múltiples los intentos por unificarla previo al año 1971. ¡Vaya que había que lograr consenso para crear ese espacio de integración de la Izquierda y de la Social Democracia!

Consenso fue lo que generó durante su presidencia del Frente Amplio hasta el año 1994, aunque siguió muy de cerca luego de abandonar ese espacio para dejarle lugar a las nuevas generaciones, lo que permitió una transición de cara al nuevo Frente Amplio, que hoy tenemos y que hoy disfrutamos.

Fue una persona coherente, íntegra, comprometida. Comprometida no solo con la fuerza política que integraba y que lideraba, sino también con el país.

Fue una persona que trabajó incansablemente

para disminuir la brecha entre los más privilegiados y los más humildes de nuestro país. Trabajó por la igualdad, trabajó por la libertad, y pagó con ella para que otros fuesen libres, libres de conciencia, con libertad de acceso a la educación y con libertad de acceso a determinados bienes y servicios culturales. Sin duda, queda mucho por recorrer. No hemos logrado aún acortar esa brecha, pero estamos trabajando en pos de ello.

Seregni fue una figura firme en sus convicciones, y lo fue a pesar de la búsqueda de consenso y en la discrepancia. Discrepó con sus compañeros, pero aun discrepando, cuando su fuerza política acordaba, era el primero en trabajar detrás de aquello por lo que él mismo había disentido, a pesar de haber trabajado en la interna para tener otra visión.

Creo que esa búsqueda de consenso en el marco de la fraternidad lo hizo diferente, lo hizo una persona que va a trascender en la historia de nuestro país.

Seregni no es importante solo para el Frente Amplio, es importante para el país. Y si bien es una persona importante para el país, quiero reivindicarlo como patrimonio de la Izquierda uruguaya, patrimonio del Frente Amplio. El Frente Amplio lo comparte con el Uruguay. Así como otras fuerzas políticas tienen su propio referente y es su patrimonio, como Wilson Ferreira Aldunate para el Partido Nacional y José Batlle y Ordóñez para el Partido Colorado, el Gral. Líber Seregni lo es para el Frente Amplio. Todos ellos trascendieron y se convirtieron también en patrimonio de nuestro país.

Esa trascendencia es lo que hace que una figura de esa característica deba ser necesariamente reconocida. En ese sentido, San José tiene cierto «debe». Sabemos de la existencia de un proyecto —que está bastante avanzado— de emplazamiento de un monumento al Gral. Líber Seregni, que se ubicaría en la avenida Manuel D. Rodríguez. Hay compañeros que están trabajando en ese proyecto, así que, posiblemente, se pueda concretar.

También es importante que la figura de nuestro compañero Gral. Líber Seregni sea reconocida con la inclusión de su nombre en el Nomenclátor de nuestro departamento y de nuestra ciudad. No es una figura cualquiera, su figura trasciende las banderas políticas, y ha marcado la historia de nuestro país, por lo tanto, es necesario reconocerlo. En este sentido, nuestra fuerza política quiere presentar hoy una moción para que su nombre sea tenido en cuenta.

Algo que también analizamos en nuestra bancada, previo a esta sesión, es la intervención arquitectónica que rodea el timbó ubicado junto a esta Junta Departamental. Nos parece oportuno que se coloque allí una placa en homenaje al Gral. Seregni, como reconocimiento de este ámbito de la democracia, democracia por la que él tanto luchó. Sería bueno que se lo reconociera también de esa manera.

Además de este homenaje que le estamos realizando en Sala, deseamos compartir con ustedes un lindo video, que fue reproducido por cadena nacional el pasado 13 de diciembre, el día de celebrarse el centésimo aniversario de su nacimiento.

(Se proyecta un video).

EDILA ADRIANA VIÑA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA ADRIANA VIÑA. Gracias, señor Presidente.

Les agradecemos a Directora Departamental de Salud, doctora María Noel Battaglini; al Diputado Walter De León, al señor Director General de Descentralización de la Comuna, doctor Sebastián Ferrero y a todos los compañeros frenteamplistas que están en la Barra por acercarse a celebrar este homenaje.

Este tipo de homenaje resulta fructífero cuando nos pone a todos en el camino de repensar nuestras ideas y acciones.

Líber Seregni se ha convertido en un referente para comprender e interpretar la historia uruguaya de los últimos años, de eso no cabe ninguna duda. Fue un líder de la Izquierda del país, del Frente Amplio, pero su trayectoria cívica pertenece, indudablemente, al patrimonio de la República.

Correligionarios y adversarios, solo con la restricción de encontrarse unidos en una oposición radical a la dictadura, coincidieron en calificarlo como «el preso emblemático de los uruguayos». El Gral. Líber Seregni, además de todo lo que se ha dicho esta noche, fue un preso político.

Hasta el final de su vida, incluso en el seno más íntimo de su familia, Seregni prefirió no hablar de sus años en la cárcel y de las condiciones en que estuvo detenido; nunca dio detalles de los terribles sufrimientos que para él resultaban más agraviantes porque habían sido perpetrados por integrantes de una institución a la que él había querido, quería y defendía.

Fue un hombre con convicciones plenamente democráticas; un hombre capaz de acercar las partes en momentos difíciles y de no apartarse del juramento de fidelidad para defender la independencia e integridad de la República, su honor, su Constitución, sus leyes y sus instituciones democráticas; tal como lo exigía su profesión militar.

Esa decisión firme e inquebrantable lo llevó a ser degradado, en 1974, por un tribunal de honor del Ejército, ante quien debió presentarse para que se juzgara su conducta militar, y lo hizo sin la asistencia de abogados y a puertas cerradas. ¿Cuánto debió dolerle a ese general del Ejército que sus pares lo pusieran en esa condición?!

En un tramo de su alegato, Seregni sostuvo:

Si bien es cierto que en el accionar político, el vencedor del momento dicta las leyes y modela el derecho a sus intenciones, no puede modificar la moral, cuyas normas escapan a su alcance. Y es así, porque estas tienen otra permanencia. Lo contrario sería aceptar que el honor, tanto individual, como de institutos, está condicionado al del grupo que en el momento ocupa el poder. Habrá siempre una fuerza de la moral, pero no puede edificarse una moral de la fuerza.

En marzo de 2004, se realizó —como lo han mencionado esta noche— un homenaje para conmemorar los veinte años de la liberación de Seregni de su segunda prisión, en el Paraninfo de la Universidad, desbordante de público y con la

presencia de figuras representativas de todo el espectro político y social del país. Seregni, contento y emocionado, muy enfermo, pero con gran entereza, dio su último discurso en el que reiteró sus ideas acerca de los valores esenciales desde los que había encarado no solo su vida política, sino también toda su trayectoria personal en los más diversos ámbitos de acción. Allí dijo:

Intenté en mi vida ser fiel a mí mismo, coherente, en el marco de principios éticos elementales, en defensa de la libertad y de la democracia, en el respeto irrestricto a la Constitución y a la Ley. Todo lo que hice fue a plena conciencia. Traté de perseguir el paradigma de decir lo que se piensa y hacer lo que se dice.

Muchos momentos de su vida personal y de la vida del país, con su luces y sombras, podrían ser mencionados aquí, pero solo me he querido quedar con estos aspectos que nos los presentan como un ser íntegro y coherente durante toda su vida.

Para terminar, solamente quiero decir que, más allá de los homenajes y de las palabras que se han dicho en todos estos días, estos grandes seres humanos, que aparecen no muy frecuentemente para guiar a los pueblos, merecen, por encima de todo, el compromiso de nuestras acciones.

Como uruguayos, pero sobre todo como frenteamplistas, debemos recoger su legado y actuar siguiendo sus propias acciones.

Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora. Obreros de la construcción de la patria del futuro. No nos apartemos de esa idea, y este pensamiento debe ser siempre algo más que una simple consigna, debe ser el compromiso moral y ético que debemos cumplir cada uno de nosotros, que fuimos puestos aquí por el voto popular, con profunda cabalidad.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos en Sala y en la Barra).

SEÑOR PRESIDENTE. Léanse por Secretaría dos mociones que han llegado a la Mesa.

(Se lee).

MOCIÓN:

Crear un nuevo espacio de reconocimiento para las personalidades del ámbito político en la intervención arquitectónica que rodea el árbol timbó de la Junta Departamental y ubicar una placa de reconocimiento al Gral. Líber Seregni.

Andrés Pintaluba, Angelo Panzardi, Javier Páez, Mirta Serena, Pablo García y Mario Guerra. Ediles.

MOCIÓN:

La Junta Departamental de San José recomienda al Ejecutivo Departamental que incorpore el nombre del Gral. Líber Seregni en el Nomenclátor departamental.

Andrés Pintaluba, Manuel Larrea, Mirta Serena y Pablo García. Ediles.

SEÑOR PRESIDENTE. Se somete a votación la primera moción. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

(Se vota).

19 en 19. Afirmativa. UNANIMIDAD.

Se somete a votación la segunda moción. Quienes estén por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

(Se vota).

19 en 19. Afirmativa. UNANIMIDAD.

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN.**

SEÑOR PRESIDENTE. Damos por finalizada la sesión. Gracias por acompañarnos. Buenas noches.

(Es la hora 21:51).

Adriana Etchegoimberry

**Germán González
Primer Vicepresidente**

**Sofía Belsterli
Secretaria**